

LA EQUITACIÓN TERAPÉUTICA COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA EN PROBLEMAS DE APRENDIZAJE.

Con éste artículo pretendo iniciar un recorrido por los diferentes campos de aplicación de la Equinoterapia, que son muy amplios debido al gran abanico de beneficiarios y profesionales que pueden intervenir en cada caso particular.

Mi labor profesional me ha demostrado que la Equitación Terapéutica puede convertirse en una actividad **complementaria** a las reeducaciones ordinarias para aquellos niños/as que presentan dificultades de aprendizaje escolar, sobretodo en la adquisición de la lectura y la escritura.

Pero antes de entrar en materia, es necesario definir el marco teórico de ésta intervención.

¿Qué entendemos por Dificultades de aprendizaje?

Definimos las dificultades de aprendizaje como un desorden en uno o más de los procesos psicológicos básicos que intervienen en la comprensión o en la utilización del lenguaje oral o escrito y que no vienen dados por discapacidades motrices, auditivas, visuales y/o retraso mental.

¿Cuales son los pre-requisitos para adquirir la lecto-escritura?

Para adquirir la lecto-escritura hace falta que el niño/a tenga adquiridas una serie de habilidades y destrezas:

- La organización espacial y temporal.
- La organización del lenguaje.
- **La secuenciación.**
- Capacidades cognitivas.
- El esquema corporal.
- **La lateralidad.**
- **La discriminación perceptiva.**
- **Destrezas auditivas y visuales.**
- **La respiración.**
- **La independencia segmentaria.**
- **La tonicidad adecuada.**
- **La coordinación óculo-manual.**

Todas estas habilidades se trabajan de forma directa (en negrita) o indirecta (en cursiva) mediante la práctica de la equitación.

No hablo de la ejecución de fichas, redacciones, etc. que pueden ser interesantes a ciertas edades y en ciertas fases de la intervención, sino de una clase casi ordinaria de equitación.

La intervención educativa mediante la Equitación Terapéutica.

Una vez conocida la compleja realidad del colectivo, cada vez más numeroso en nuestra sociedad, vamos a analizar qué diferencia la Equitación Terapéutica de otras reeducaciones, cuál es el rol que juega el caballo y la intervención del equinoterapeuta.

En Equitación Terapéutica y en Equinoterapia, por extensión, se parte de un enfoque de atención de la diversidad que parte de las habilidades, de una concepción única del individuo y no de las dificultades.

Esto supone una visión totalmente diferente a la de la mayoría de reeducaciones tradicionales que se basan en trabajar sobre el déficit para mejorarlo.

El caballo se instaura en este enfoque pedagógico como **un mediador** y sobretodo como **un centro de interés**, sobre el cual trabajar con los usuarios desde una perspectiva lúdica, al considerar que no aprendemos si no nos encontramos en una situación de placer.

Esto supone que *el equinoterapeuta debe tener una actitud empática, abierta, de confianza en el niño/a y en sus habilidades, de aceptación de sus dificultades* y debe trabajar sin presionar, utilizando dos recursos que se complementan de maravilla, que son el juego y la enseñanza de la equitación.

El contacto con el caballo nos permite potenciar aprendizajes significativos para el usuario ya que se desarrollan en un entorno diferente, no institucional, al aire libre, sin mesas por en medio, etc. El niño/a casi no se da cuenta de que estamos trabajando porque hay una parte importante de diversión. Además el caballo no es un concepto abstracto, sino que lo podemos palpar, tocar, montar y compartir con el nuestro tiempo.

Ésta es la originalidad de nuestra práctica profesional, que se basa en potenciar las capacidades que cada persona posee.



¿Cuáles serán los objetivos generales a trabajar en estos casos?

- *Mejorar la coordinación general.*

P. ej: al conducir el caballo de la mano, en el momento de montar y desmontar, al guiar el caballo montado, al realizar ejercicios de equilibrio, volteo, etc.

- *Mejorar la coordinación óculo-manual:*

P.ej: en el momento de realizar la higiene general del caballo, al abrochar las hebillas de la cabezada de trabajo y la cincha, al conducir el caballo montado y realizar ejercicios de manejabilidad.

- *Mejorar la orientación espacial:*

P.ej: al escoger el mejor camino para llegar a la pista, al realizar pequeños circuitos a gimkanas, al dirigir el caballo hacia donde nos señala el terapeuta.

- *Mejorar la lateralidad:*

P.ej: con objeto mediador (ir hacia la derecha al lado del árbol), sin objeto mediador (al llegar al final de la pista ve hacia la derecha).

- *Mejorar las dificultades sensoriomotoras (torpeza):* consiguiendo subirnos desde el suelo a un caballo alto, bajando con agilidad, realizando ejercicios de volteo (al paso) cada vez más sofisticados...

- *Mejorar la autoestima:*

Al realizar una actividad considerada como "arriesgada" por muchas personas, conseguimos aumentar esa autoestima muchas veces maltrecha.



Fotos: los laberintos permiten trabajar la orientación espacial, la lateralidad, la coordinación óculo-manual y la capacidad de atención de una manera divertida y experimental.

Todo esto se da al proporcionar un entorno para practicar muchas habilidades en un ambiente no amenazador y de igualdad, ya que las sesiones se estructuran de manera muy similar a las de equitación 'ordinaria'. Por este motivo el equinoterapeuta debe tener formación en equitación o ayudarse de un profesional del sector.

Una vez el niño/a ha adquirido un nivel de equitación y de manejo aceptable, se le puede incluir en clases de iniciación ordinarias. Con esto conseguimos dos objetivos muy importantes:

- La integración de estos alumnos.
- El aumento de la autoestima al poder compartir la clase con otros chicos/as que no manifiestan problemas y encontrarse con un mismo nivel, o más alto, de habilidades.

Es en éste momento cuando se aconseja empezar a trabajar conceptos mediante fichas, pequeñas redacciones, juegos didácticos en la pista... Pero que no deben convertirse en el eje central, que es el caballo y su manejo.

Lo que diferenciará nuestro trabajo del de un profesor de equitación será siempre la elaboración de un Proyecto Individual, en el que se reflejará:

- a) la historia del niño/a,
- b) sus capacidades y dificultades,
- c) tipo de escolarización,
- d) actividades complementarias que realiza,
- e) objetivos generales a trabajar,
- f) objetivos específicos,

- g) metodología de trabajo,
- h) material utilizado.

El equinoterapeuta, que debe tener formación en Educación (magisterio, pedagogía, psicología, educador...) debe llevar a cabo un seguimiento de cada sesión, que le permita objetivar los avances y realizar los informes para los familiares y profesionales que intervienen en el proceso de estimulación del niño/a, con los que siempre es interesante tener comunicación.

Bibliografía:

- TIERNO JIMÉNEZ, B. (1993): Del fracaso al éxito escolar. Ed.Plaza & Janés. Barcelona.
- TOLEDO GONZÁLEZ, M. (1995): La escuela ordinaria ante el niño con necesidades especiales. Ed.Santillana. Madrid.
- TEICHMANN ENGEL, B. (1998): Therapeutic Riding I Strategies for Instruction. Book II. Edited by Barbara Teichmann Engel. USA.

Sònia Romera.

Maestra de Educación Especial.

Especialista en Reeducción por la Equitación, Universidad Complutense Madrid.

Coordinadora del Postgrado de Equitación Terapéutica de la Universidad de Vic.

Directora del Centro Hípico Adaptado Mas Aragó. Santes Creus. Tarragona